

Boletín



El Hijo de El Cronopio

Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí
Sociedad Científica *Francisco Javier Estrada*



No. 1407, 19 de mayo de 2016
No. Acumulado de la serie: 2055

Boletín de cultura científica del Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí, Casa de la Ciencia y el Juego

Publicación semanal

Edición y textos
Fís. José Refugio Martínez Mendoza

Cualquier información, artículo o anuncio deberá enviarse al editor. El contenido será responsabilidad del autor correo electrónico:
flash@ciencias.uaslp.mx

Consultas del Boletín y números anteriores

<http://galia.fc.uaslp.mx/museo>

Síguenos en Facebook

www.facebook.com/SEstradaSLP



41 AÑOS



Cronopio Dentiacutus



60 Años

Física en San Luis

SOCIEDAD CIENTÍFICA FRANCISCO JAVIER ESTRADA
SOCIEDAD POTOSINA DE FÍSICA
EL LEGADO DE CANDELARIO PÉREZ ROSALES
Orgullo de la Ciencia Mexicana

Homenaje póstumo

8:30 a 14:30 Hrs.

Viernes 20 de Mayo, 2016

Auditorio de la Facultad de Ingeniería



Exposición Fotográfica
Acervo del Museo de Historia de la Ciencia
Archivo Augusto Gómez

Exposición Laboratorio de radiación cósmica

Programa

Apertura

Saludos Arribeños

Guillermo Martínez y su tradición arribeña: poesía y quinta huapanguera (Facultad de Filosofía y Letras UNAM)

Hugo Alberto Castillo - primer vara (Tamasopo-SLP)

Don Antonio Rodríguez - segunda vara (Rioverde-SLP)

Física al amanecer

Dr. José Luis Morán López. Director COPOCYT/AMC

Espectrómetro de centelleo

Dr. Joel Cisneros Parra. Facultad de Ciencias, UASLP

Física después del amanecer

Dr. Alfonso Lastras Martínez. Director IICO, UASLP

Mesa de diálogo

Una vida dedicada a la ciencia

Fis. Carmen Estela/Fis. Augusto Gómez

Dr. Noel Carbajal (IPICYT)/Fis. Gerardo Saucedo (INMEU)

Proyectos en el IMP

Dr. Magdalena Medina Noyola. Instituto de Física, UASLP

En palabras del profesor

Material de Archivo

Velación arribeña

Instalación de la Cátedra Candelario Pérez Rosales

Cierre Arribeño Poesías y valonas a Candelario Pérez



El legado de Candelario Pérez Rosales Orgullo de la Ciencia Mexicana Homenaje Póstumo



Coloquio
Exposiciones
Mesas de diálogo
Salutación
Velación arribeña

Exposición fotográfica
Acervo del museo de Historia de la Ciencia
Archivo Augusto Gómez
Exposición Laboratorio de Radiación Cósmica

**Auditorio de la facultad de ingeniería,
20 de Mayo 2016 de 8:30 a 14:30 horas**

Contenido/

Que suene la Huapanguera/

El querreque a la arribeña / Memo Martínez

Galería/

Congreso internacional de música París 1900/ Julián Carrillo

Letras y Voces en el Altiplano/

Hoy escuchando a hablar... / Alejandro Mora

El cuentero / Dr. Barbahan

Cotorreando la noticia/

Hacia el aislamiento de electrones individuales para usarlos en computación cuántica

La historia geológica de una cáscara de huevo de dinosaurio

Desarrollan materiales para su utilización en electrónica orgánica flexible

Científicos proponen que las vacas se alimenten con residuos de papel

El Cabuche (Crónicas de la Facultad de Ciencias)

Homenaje en puerta

Observatorio Filosófico/

Nadie quiere a los filósofos

Que suene la Huapanguera/

El querreque a la arribeña
enamorado una mujer
le dijo: tú eres mi dueña
todo mi amor te daré
te daré la contraseña
de mi twitter y mi face.

Emotición gasp

Memo Martínez

Galería/

CONGRESO INTERNACIONAL DE MÚSICA PARÍS 1900

...

Fui a la tribuna y empecé a leer mi ponencia revolucionaria, proponiendo "NUEVOS NOMBRES PARA LAS NOTAS MUSICALES"...

En sus conclusiones fundamentales la modificación que propuse es la siguiente: "que los nombres de las notas sean una sola sílaba en la que ya vaya comprendida la alteración de manera que puedan cantarse con la misma facilidad que hablarse".

En consecuencia, propuse un sistema formado por las siguientes consonantes:

B, C, D, G, K, P y J.

....

C D K J G P B

do re mi fa sol la si

....

CIS DIS KIS JIS GIS PIS BIS

do# re# mi# fa# sol# la# si#

....

CES DES KES JES GES PES BES

do b re b mi b fa b sol b la b si b

....

CIT DIT KIT JIT GIT PIT BIT

do X re X mi X fa X sol X la X si X

....

CEB DEB KEB JEB GEB PEB BEB

do bb re bb mi bb fa bb sol bb la bb si bb

CONCLUSIONES

Las ventajas de estos nombres son:

- 1.- Que se cantan con la misma facilidad que se hablan.
- 2.- Que son cortos, de una misma sílaba.
- 3.- Que se pronuncian de una manera idéntica en todas las lenguas latinas y aún en alemán e inglés.
- 4.- Que cada sonido tiene un nombre propio y específico.
- 5.- Que el sonido conserva su característica en cada uno de los cinco sonidos pertenecientes a los distintos grados.
- 6.- Que cuatro de estos nombres son ya de uso corriente.
- 7.- Que la sencillez los hace fáciles para el aprendizaje.

El congreso aprobó mi tesis, la publicó oficialmente y los nombres por mí propuestos han empezado a emplearse en Rusia y la misma idea, aunque con algunas alteraciones, la he visto también en textos alemanes.

JULIÁN CARRILLO.

Letras y Voces en el Altiplano/

Hoy escuchando hablar al Flashito y Guto recordé una anécdota familiar: Mi hermano Javier se fracturó el fémur en 3 partes y por su edad 7 años el Doctor Muro no consideró adecuado que convaleciera en la clínica, quedando en casa, la cama en la que se encontraba se veía como una enorme araña. En una ocasión que llegó a su habitual visita no lo recibieron mis padres, sino la muchacha del servicio, la que comunicó a mi papá que el Sr. Muro lo esperaba en la sala, mi

mamá de inmediato intervino y le dijo en voz enérgica --el Doctor Muro-- Toña se puso de mil colores y el Doctor le dijo no se apure, por otro lado créame es más difícil llegar a ser Señor que Doctor. Ese día estuvo en casa más tiempo de lo acostumbrado, y mi madre como en otras ocasiones, Doctor gusta un café, una copita, y mi papá siempre lo oí tratarlo de Manuel, y con copas Pepe. Lo que me impacto fue que el Doctor le dijo --Cherokee, sabes que es lo más cabrón de ser doctor, mi papá le contesto <<No>>. Es quitarse lo doctor, no sé si mi papá le entendió, yo ni alcanzaba a entender las palabras, pero me impactaron.

Alejandro Mora

Los cuentos del Dr. Barbahan

El cuentero

Nada mas por eso me gustaria estar el dia del juicio final, para oir todas las historias como sucedieron y no como las contaron.

Dr. Barbahan

Cotorreando la noticia/

Hacia el aislamiento de electrones individuales para usarlos en computación cuántica

Si los bioquímicos tuvieran acceso a una computadora cuántica podrían simular perfectamente las propiedades de nuevas moléculas y así avanzar en el desarrollo de

fármacos novedosos, logrando en minutos lo que a las supercomputadoras más potentes de la actualidad les llevaría décadas.

Los electrones representan un bit cuántico (qubit) ideal. Tales bits son pequeños (incluso más que un átomo), y dado que no experimentan interacciones muy fuertes con su entorno pueden mantener sus propiedades cuánticas de utilidad práctica durante períodos largos. Sin embargo, explotar a los electrones como qubits también supone un reto en cuanto a que deben ser atrapados y manipulados. Y afrontar este reto es exactamente lo que ha hecho el equipo de David Schuster, profesor de física en la Universidad de Chicago, en Estados Unidos.

Un aspecto esencial de este experimento es que Schuster, Ge Yang, Gerwin Koolstra y sus colegas han integrado electrones atrapados en circuitos cuánticos superconductores ya más desarrollados. Esto permite aprovechar tecnología existente de computación cuántica. El equipo capturó los electrones obligándolos a flotar por encima de una superficie de helio líquido a temperaturas extremadamente bajas.

Si bien los electrones en el vacío almacenan información cuántica casi perfectamente, en ambientes y materiales de nuestro entorno cotidiano se ven perturbados por el movimiento de los átomos a su alrededor. Sin embargo, los electrones tienen una relación única con el helio líquido. Levitan por encima de su superficie, insensibles a las burbujeantes fluctuaciones atómicas de debajo. Esto sucede porque los electrones "ven" su propia imagen especular en toda la superficie del helio, por así decirlo.

Dado que su imagen posee una carga opuesta, se ven atraídos por su propio reflejo. Pero los efectos de la mecánica cuántica los hacen sacudirse y se apartan. Atracción y repulsión se equilibran a unos 10 nanómetros por encima de la superficie del helio, lo bastante lejos en términos cuánticos, y ahí es donde se quedan los electrones.

“Podemos atrapar electrones y mantenerlos así básicamente tanto tiempo como queramos”, explica Koolstra. “Los hemos dejado ahí durante 12 horas, y finalmente nos aburrimos”.

A los electrones se les mantiene levitando en el seno de una estructura superconductora, la cual es un "resonador" de un tipo que el laboratorio de Schuster desarrolló para otro trabajo con circuitos cuánticos. Dado que son tan pequeños, los electrones suelen interactuar solo muy débilmente con las señales eléctricas. Un resonador funciona como una sala de espejos, permitiendo que la señal rebote de un lado a otro más de 10.000 veces, dándole más tiempo al electrón para interactuar. Esta configuración es la que hace posible construir un qubit.

En la primera oleada de experimentos, los científicos han estado trabajando con alrededor de 100.000 electrones, demasiados para contarlos, y demasiados para controlarlos del modo necesario en cuanto a la mecánica cuántica. Pero ya están reduciendo esa cantidad. El objetivo es una trampa que sujete solo un electrón, cuyo comportamiento pueda ser analizado y controlado para su uso como bit cuántico.

La historia geológica de una cáscara de huevo de dinosaurio

Un estudio, publicado por la revista científica Plos One y realizado por los grupos de investigación Aragosaurus y el de Recursos Minerales del Instituto Universitario de Ciencias Ambientales (IUCA) de la Universidad de Zaragoza (España) ha permitido reconstruir hasta el mínimo detalle la estructura microscópica de los cristales que forman la cascara de un huevo de dinosaurio de hace 70 millones de años. El trabajo ha sido posible gracias al uso de tecnologías punteras de microscopía.

La trascendencia científica radica en que se ha determinado un sistema de identificación de especies productoras a partir de restos fósiles, como esta cáscara de huevo de un dinosaurio del Museo de los Dinosaurios de Salas de los Infantes (Burgos), mucho más certero de los existentes hasta ahora.

La utilización de novedosas técnicas de microscopías ha permitido diferenciar entre la estructura cristalina real de la cáscara, que apunta directamente a la especie productora, de los extraños crecimientos cristalinos superpuestos en dicha cáscara, ya que su estructura fue alterada hasta tres veces durante su fosilización, es decir, experimentó hasta tres cristalizaciones diferentes con el paso del tiempo.

“Esta tecnología nos ayuda a reconocer qué cristales son originales, formados por el dinosaurio, y cuáles son los que se han ido formando y acumulando en los diferentes procesos geológicos”, explica José Ignacio Canudo, investigador principal de Aragosaurus, y director del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza.

Esto ayudará a comprender bien los mecanismos que han llevado a la preservación de los fósiles antes de realizar interpretaciones de carácter biológico que puedan llevar a error, es decir, se podrá identificar de forma más exacta la especie productora y evitará ciertos errores cometidos hasta el momento.

De hecho, el grupo Aragosaurus, liderado por José Ignacio Canudo, es uno de los uno de los pocos grupos especializado en el estudio de cáscaras de huevo de dinosaurios, mientras que el de Recursos Minerales, cuenta con la investigadora Blanca Bauluz, una de las máximas expertas en caracterización cristalográfica, mineral y composicional en biominerales.

Desarrollan materiales para su utilización en electrónica orgánica flexible

Con la finalidad de generar alternativas que puedan utilizarse en dispositivos de electrónica orgánica flexible, estudiantes e investigadores de la Unidad Querétaro del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), en México, desarrollan proyectos de investigación enfocados en materiales inorgánicos y diseño de transistores de película delgada.

El investigador titular en el área de Materiales Multifuncionales del Cinvestav, Rafael Ramírez Bon, explicó que en la actualidad existen líneas de investigación dirigidas a lo que se conoce como electrónica orgánica flexible, es decir, el diseño de celdas solares, dispositivos, circuitos y otros productos electrónicos en los que, para su fabricación, se utilizan compuestos poliméricos orgánicos flexibles que están reemplazando los sustratos plásticos convencionales.

“La electrónica convencional está basada en el dióxido de silicio como material dieléctrico que se fabrica aproximadamente a mil centígrados; para la electrónica orgánica flexible se están trabajando materiales dieléctricos depositados a baja temperatura. Es un proyecto que está relacionado con materiales que se utilizan en la electrónica, específicamente en la fabricación de transistores de película delgada. Las dos capas importantes en estos dispositivos son una dieléctrica y otra semiconductora. Nosotros en Cinvestav estamos incursionando con ambos tipos de materiales”, detalló.

Ramírez Bon puntualizó que las líneas de investigación que desarrolla el Cinvestav son de un enfoque intermedio, donde no se descartan los materiales convencionales inorgánicos, sino más bien, dijo, se están mezclando con materiales orgánicos, como polímeros como el polimetilmetacrilato, dióxido de silicio, de titanio y de circonio, dando recubrimientos con muy buenas características ópticas, mecánicas y dieléctricas.

“Nuestros primeros trabajos con estos materiales híbridos estuvieron enfocados hacia recubrimientos protectores plásticos debido a que logramos reforzar las propiedades mecánicas de la parte polimérica. Hemos reportado recubrimientos híbridos con dureza del orden de uno y dos gigapascuales, parecida a la del vidrio. Si eso lo comparamos con la dureza del polimetilmetacrilato que llega aproximadamente a un cuarto de gigapascal, estamos cuadruplicando la dureza. Esos recubrimientos son transparentes, homogéneos y con ese nivel de dureza pueden tener algunas aplicaciones como recubrimientos protectores. Incluso, hemos logrado incluirle moléculas orgánicas para darle color y un aspecto decorativo”, abundó.

El investigador titular en el área de Materiales Multifuncionales del Cinvestav destacó que el enfoque de las investigaciones hacia el análisis de las propiedades dieléctricas de estos materiales ha derivado que estos recubrimientos híbridos puedan utilizarse en dispositivos transistores.

“Tuvimos dos estudiantes de doctorado que ya se graduaron, Daniela Morales Acosta y Clemente Alvarado Beltrán, quienes desarrollaron transistores de película delgada basados en dieléctricos híbridos; la mayor aportación en esos trabajos es que todo el proceso de elaboración de esos dispositivos tuvo como máxima temperatura 100 centígrados, lo que significa que ese procesamiento de transistores de película delgada ya se pueden pasar a un sustrato plástico sin ningún problema. Estos dispositivos son los que se utilizan en electrónica como interruptores de corriente, podemos controlar el encendido de un pixel de una pantalla a través del control de ese transistor, polarizándolo para que pase corriente, o bajando el voltaje podemos cortar la corriente y apagarlo”, explicó.

Rafael Ramírez Bon aseguró que el desarrollo de la electrónica orgánica flexible va a llevar a una nueva era de dispositivos electrónicos, como sensores, que van a ampliar su rango de aplicaciones, como pueden ser los detectores de los aeropuertos o tecnología enfocada en el sensado de gases peligrosos en la industria.

“La electrónica convencional tiene la posibilidad de desarrollar ese tipo de sensores; sin embargo, son más caros y no son tan portátiles como pueden llegar a ser los de electrónica orgánica flexible; ahora bien, no estamos diciendo que va a ser necesariamente un reemplazo de unos por otros, no obstante, la electrónica orgánica flexible puede ser utilizada en lugares donde no se requiera tanta eficiencia, es decir, que el nivel de detección no necesite ser tan fino, como en centros comerciales o lugares parecidos. Otra de las aplicaciones en que se está contemplando esta tecnología es en la sustitución de los códigos de barras y los lectores que utilizan, a través de una antena adherida que funciona con radiofrecuencia para que esté en comunicación directa con el sistema que controla los productos, por ejemplo en un centro comercial o para inventarios, lo que permite tener un conocimiento de la ubicación de los materiales o insumos en tiempo real”, finalizó.

Científicos proponen que las vacas se alimenten con residuos de papel

Las 100 toneladas de residuo de papel que deja al día una empresa, podrían convertirse en alternativa de alimentación para vacas lecheras de Ubaté (Colombia), según una propuesta científica. Sin embargo, no se trata de que la ración en su totalidad sea de residuo de papel. De hecho, es una opción que solo implicará el 15 % del alimento, pues el 85 % restante seguirá siendo la comida convencional.

El proyecto empezará con una docena de ovinos de la misma región (Ubaté), dado que, como pequeños rumiantes, aunque en una escala inferior, poseen el mismo metabolismo del ganado. Esa es la apuesta del zootecnista de la Universidad Nacional, George Jaime Tenjo, para atacar dos problemas en la región; el primero, evitar que estos residuos se conviertan en contaminantes, y segundo, que una parte del papel se convierta en ración para los vacunos, ideal en “épocas de vacas flacas” por falta de alimento para el ganado de pequeños y medianos productores.

La falta de lluvias durante ciertas frecuencias de tiempo incide en la ausencia de forraje o pastos para alimentar el ganado. Dado que los residuos de papel tienen un componente de celulosa, que también forma parte en una proporción del que tienen los pastizales, este puede reemplazarse en la nutrición del ganado.

Con este proyecto, cuya inversión se aproxima a los 64 millones de pesos, la mitad de los cuales está exclusivamente destinada a materiales y suministros, se espera que cerca de 300 productores de la región de Ubaté tengan insumos para contrarrestar los efectos de falta de alimentos, cuando la situación climática así lo determine.

Históricamente, los trabajos sobre residuos celulósicos, como el papel, se han enfocado en la producción de biocombustibles, y en tal sentido se ha desarrollado la revisión académica.

Sin embargo, la microflora intestinal que tienen en el rumen ovinos y bovinos posee la capacidad de degradar la celulosa, componente presente tanto en el pasto como en el papel. “Se conjugan una serie de bacterias que actúan sobre el sustrato, en este caso la celulosa, para llevar a cabo una fermentación y dar energía al animal”, explica el zootecnista, candidato a magíster en Producción Animal de la U.N.

Según George Jaime Tenjo, el déficit de precipitación, que produjo escasez de forraje o pasto, demostró que los pequeños productores de esta reconocida cuenca lechera no están preparados para tales contingencias.

Y si bien el uso de ensilajes (método para conservar verde la hierba o el pasto seco) o las siembras de materiales que protejan contra la sequía son alternativas, estas pueden resultar insuficientes en caso de falta de alimento para el ganado.

En términos generales, Ubaté no cuenta con una gran disponibilidad de agua a lo largo del año. Con el fenómeno El Niño, que ocurre cada tres a siete años, esa problemática se puede acentuar.

Si los pequeños y medianos productores no están preparados para un nuevo fenómeno, “pueden enfrentar problemas serios: muerte de animales, tener que venderlos porque no tienen qué darles de comer, y los que tienen un poco de material, probablemente, no van a alcanzar las producciones que normalmente deberían tener”, afirma el experto.

El Cabuche /(Crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Homenaje en puerta

En vísperas de llevar a cabo el homenaje al Profesor Candelario Pérez, en donde sus alumnos de diferentes épocas, amigos y familiares recordarán al profesor y se rememorará su obra académica que constituye ese importante legado. De esta manera la semana que transcurre inició y termina con sendos homenajes al Profesor, el realizado por la Rectoría de la UASLP y las direcciones de las instituciones que se han derivado de aquel Departamento de Física que se creara en 1955 y que formalmente iniciara actividades académicas el 5 de marzo de 1956, al impartirse las primeras cátedras en la preparación de nuevos físicos potosinos, y el homenaje que le preparamos para el viernes 20 de mayo en el seno de la Sociedad Científica Francisco Javier Estrada y la Sociedad Potosina de Física.

El homenaje que le realizaremos al Profesor promete estar rodeado de mucha sensibilidad, y de respeto hacia el Profesor, ya les comentaremos que sucedió, o mejor aún, asistan a fin de ver el desarrollo del mismo, y enterarse, del legado de Candelario Pérez Rosales, a quien consideramos orgullo de la ciencia mexicana.

El programa es variado y tiene como figura central al propio Profesor, por lo que no es un programa presidido por autoridades, en este programa sus alumnos llevarán la voz cantante, presentando las diversas aportaciones del Profesor a través de intervenciones cortas de mesas de diálogo, presentados de acuerdo a la tradición arribeña, donde el grupo de Memo Martínez a través de la palabra hablada y cantada, valona, recibirá a los participantes y sintetizará con décimas la vida y obra de Candelario Pérez.

También recordaremos al Profesor con material audiovisual que María Luisa Buendía prepara, en base al material de archivo que hemos reunido desde 2006, cuando se cumplieron cincuenta años de la física en San Luis.

Los esperamos en el auditorio de la Facultad de Ingeniería, donde recordaremos al Profesor Candelario Pérez Rosales, que terminara su vida laborando como profesor honorario de la carrera de Ingeniería Física en el Instituto de Investigación en Comunicación Óptica de la UASLP.

Observatorio Filosófico/

EL FIN DE LAS HUMANIDADES

Nadie quiere a los filósofos

La sociedad debería convertir el pensamiento y la literatura en grandes aliados del progreso

Jordi Llovet

La crisis por la que atraviesan los estudios de humanidades no solo en España, sino en el mundo entero, era perfectamente previsible desde los albores de la revolución industrial. Lo que se fundó en la Grecia clásica —el amor por el saber— y se mantuvo en Roma —la alabanza del ocio y el menosprecio del negocio—; aquello que las órdenes monásticas conservaron durante la Edad Media; aquello que resurgió con una insólita pujanza durante el Renacimiento europeo, luego durante la Ilustración y en buena medida en las universidades del siglo XIX siguiendo el ejemplo de la reforma universitaria de Humboldt en Berlín, todo eso empezó a librar ya a mediados de ese mismo siglo una batalla muy dura contra un enemigo de potencia no solo no prevista, sino también incalculable. El hombre de estudio, la mujer de artes o letras, vieron, a lo largo del gran siglo de la burguesía y de todo el siglo XX cómo la legitimidad de su quehacer quedaba mermada y amenazada a causa del desarrollo de la ciencia, la industria, el comercio y la técnica.

En 1872, Flaubert lamentaba el desequilibrio que un nuevo plan de estudios para el bachillerato en Francia exhibía entre algo tan elemental como el deporte —que ya no tenía

en Europa el destino agónico que había tenido en Grecia o Roma— y la enseñanza de la literatura, de la que apenas se hablaba. Con mayor énfasis, escribió lo siguiente sobre el mismo asunto: "Estoy asustado, aterrorizado, escandalizado por las gilipolleces cardinales que gobiernan a los seres humanos. Eso es algo nuevo; por lo menos en el grado en que se produce. Las ganas de alcanzar el éxito, la necesidad de triunfar a toda costa —debido al provecho económico que se obtiene— le ha minado a la literatura la moral hasta tal punto que la gente se está volviendo idiota".

Él, como tantos otros autores que empezaron entonces a reflexionar sobre el descrédito progresivo de las humanidades, no poseía distancia suficiente respecto a las causas de tal descalabro. Hoy sí la tenemos. Al auge del comercio, las ciencias, la industria y la técnica, hay que sumarle, en los últimos 30 años por lo menos, un nuevo factor, imprevisible hace un siglo y medio: el auge de las nuevas tecnologías. Los filósofos que heredaron la preocupación por este asunto a la sombra de Heidegger o de Jaspers no parecieron alarmarse cuando el fenómeno de esas brillantes tecnologías y los ingenios digitales irrumpieron progresivamente en la vida cotidiana de todo el orbe. La inocencia con la que se recibió ese alarde del progreso técnico-científico se ha transformado, ya en nuestros días, en una preocupación —solo para algunos, este es el problema—, sin que se atisbe la posibilidad de alcanzar alguna solución. Estamos ya, propiamente, en lo que ha venido en denominarse la era poshumana, en el bien entendido que nos hallamos en la era en la que el ente, el ser, no es más que un flatus vocis: una nadería nostálgica, un recuerdo de tiempos pasados en los que filosofía, religión, moral y estética otorgaban a esa palabra un valor casi tan alto como el que se otorgaba a Dios o a la muerte.

Esto nos lleva a analizar otros factores, no menudos, del descrédito de las humanidades en las universidades de España y de casi todo el mundo: la religión ha perdido adeptos en todas partes, y con ella han desaparecido los referentes trascendentales que actuaban, con sordina pero con eficacia, en todas las sociedades y sus cultos; los nuevos estilos musicales, de los que los jóvenes no pueden prescindir en sus momentos de ocio, han venido a suplantar el carácter órfico —y por ello, sagrado— de la mal denominada música clásica; el uso universal de los teléfonos llamados inteligentes rebajan sin pausa la inteligencia de aquellos que podrían dedicar su ocio a cualquier otro tipo de actividad y destierran la conversación, además de haber provocado la desaparición de las áreas de privacidad que tanto convienen al ser que piensa y actúa mediatamente; el subsiguiente descrédito de la lectura anula la posibilidad de que exista algo así como un imaginario subjetivo, en beneficio del llamado imaginario colectivo, que viene a ser lo mismo que la aceptación sumisa de la opinión común —todo lo contrario de la operación de discurrir en primera persona—, asumida esta sin el menor atisbo de crítica; el mercado laboral lo es de profesiones consideradas productivas y necesarias, y apenas de las profesiones en las que el saber humanístico podría multiplicarse y difundirse, como es el caso de la educación —hoy vencida y desarmada en España— a todos sus niveles.

Los planes de estudio de las facultades irán a peor en favor de las banalidades generadas por lo 'políticamente correcto'

No podemos tener la certeza de que tal estado de cosas vaya a cambiar en favor de un lugar honroso para las humanidades. Seguirá habiendo filólogos, artistas, historiadores y filósofos; seguirá habiendo escritores y lectores; algunos centros urbanos de difusión cultural seguirán abiertos y más o menos activos, pero todo lo que se relacione con el ser y sus problemas fundamentales parecerá superfluo, en estado de letargia y, en el mejor de los casos, será escenario de heroísmo para renitentes.

A esta cuestión queríamos llegar. Los planes de estudio de las facultades universitarias de humanidades irán a peor, en favor de las banalidades que ha generado la era de lo llamado políticamente correcto: una alquimia en la que se funden los feminismos y homosexualismos más insolventes con los estudios coloniales más improductivos y las ridiculeces más espantosas como métodos de análisis y crítica del saber humanístico heredado. Pero toda persona vinculada a la enseñanza de las humanidades puede, si no modificar esas tendencias disolventes de las litterae humaniores, sí otorgar a sus actividades un trasfondo y un alcance que minen hasta los cimientos esos falsos edificios del saber. A nuestro juicio, no hay más solución para las facultades humanísticas que implicarlas en la vida cotidiana de la polis, o sea, convertir las humanidades en la punta de lanza de una restauración de la política —que es como actuar en beneficio de la ciudadanía en aquello en lo que ni las ciencias ni las técnicas pueden hacer mucho—; transformar todas las escenas del saber humanístico en el gran aliado del progreso espiritual de una nación y de sus ciudadanos. Por ejemplo, enviar a los estudiantes de los últimos cursos a comentar las grandes o menos grandes obras de la literatura universal en las bibliotecas públicas; no obligar a los profesores a hacer gestión académica, algo que los convierte en burócratas, sino agitación cultural más allá de sus muros; convertir a profesores y alumnos avanzados en asesores de centros de creación y difusión de la cultura; mandar a todos ellos a los diarios del país para favorecer un periodismo de mayor alcance cultural; invitar a cualquier empresario del mundo de la técnica, la informática, los negocios, y lo que sea, a contratar antes a un graduado que, siéndolo en la profesión adecuada y pertinente, lo sea también en cualquier rama de las humanidades, como ya sucede en Estados Unidos, para satisfacción incluso del rendimiento de sus empresas. Porque no es factible suponer que unos buenos estudios de humanidades (como todavía pueden cursarse en escasos centros universitarios del mundo entero, pues casi todos han quedado arruinados por el efecto de metodologías "seculares") resulten suficientes para obtener legitimidad en las sociedades actuales si no salen de las cuatro paredes de los centros universitarios.

Su papel tendrá que ser, en el futuro, el de una rigurosa resistencia, el de un profundo conocimiento del pasado, el de la transmisión eficaz de ese saber antiguo en provecho del futuro antes de que todo el mundo caiga en la "amnesia institucionalizada" de que ha hablado George Steiner. Pero, sobre todo, si los profesionales de las humanidades quieren por una vez actuar con sentido común y eficacia, su papel habrá de ser el de garantes de la permeabilidad entre las instituciones sabias a las que pertenecen y el progreso de la sabiduría, la democracia y la dignidad del ser entre los ciudadanos de un país entero.

Jordi Llovet es catedrático de Literatura Comparada de la Universidad de Barcelona.